

Ganadores de la Feria Antártica Escolar 2025

“Ahora veo la ciencia como algo mucho más entretenido”: Así fue el viaje de seis estudiantes a la Antártica

TERESA LEIVA UBILLA

Javiera Díaz (17) nunca había viajado al sur de Chile. Pero a comienzos de marzo tuvo una oportunidad única: volar hasta la Antártica, junto a otro compañero del Liceo Bicentenario de Cultura y Difusión Artística de Talca.

Ellos fueron uno de los equipos ganadores de la Feria Antártica Escolar 2025, organizada por el Instituto Antártico Chileno (INACH), al que postularon más de 300 proyectos, pero solo tres lograron el premio mayor: viajar al continente blanco.

Para postular, los estudiantes debían presentar proyectos originales que tuvieran relación con la Antártica. Estos podían tener diversos enfoques. Por ejemplo, el equipo del Liceo Bicentenario de Cultura y Difusión Artística de Talca presentó un análisis del Pingüino Papúa, una de las ocho especies de pingüinos que viven en la zona. “Si nosotros medimos cómo sobrevive ese tipo de pingüino a través del tiempo, podemos medir los efectos del cambio climático de una forma que les llega más a las personas”, explica Díaz.

Por su parte, los otros ganadores, el Liceo Comercial de Los Andes y el Colegio Almondale de Concepción, entregaron propuestas sobre bacterias que biodegradan combustibles y un juego interactivo que combina arqueología y ecología, respectivamente.

Sobre la estadía en la isla Rey Jorge, en la Antártica, Díaz dice que lo que más le gustó fueron los paisajes y que, a pesar de que había mucho viento y frío, “los días estuvieron muy buenos para salir”.

Su compañero de proyecto, Tomás Bravo (17), concuerda en que fue un “viaje inolvidable”. “No se me va a olvidar cuando fuimos a la pingüinera y una foca

■ Jóvenes que aún están en el colegio o recién graduados de cuarto medio de colegios de Los Andes, Talca y Concepción convivieron durante cinco días con científicos del Instituto Antártico Chileno y de otras partes del mundo.



Dos alumnos y un profesor por colegio fueron invitados a la isla Rey Jorge. Se trató del Liceo Bicentenario de Cultura y Difusión Artística de Talca; el Liceo Comercial de Los Andes, y el Colegio Almondale de Concepción.

leopardo se comió a un pingüino (...). Fue ver la naturaleza misma”, relata.

En esta versión, los tres equipos —compuestos por dos alumnos y un profesor guía— viajaron cinco días. Todas las jornadas conocían una nueva área de trabajo de los científicos. Por ejemplo, visitaron el glaciar Collins, colonias de pingüinos de la isla Ardley y bases internacionales.

Según los alumnos, esa última fue de sus partes favoritas. “Lo que más me gustó fue ver la cooperación internacio-

nal”, relata Bruno Peralta (18), alumno de Los Andes.

Su compañero de curso, Joaquín Meza (18), destaca el buen ambiente que se formó: “Había mucho de qué hablar, porque a todos nos gusta la ciencia”.

Sobre la convivencia, Rodrigo Yáñez (18), alumno de Concepción, explica que fue muy buena: “Pudimos formar un vínculo, porque nos tocó compartir habitaciones en noviembre, cuando fuimos a presentar a Punta Arenas (donde llegaron los 15 equipos finalistas)”.

Para todos, la experiencia fue maravillosa. Tomás Bravo este año cursa cuarto medio y aún no sabe qué estudiará en 2027, pero sí tiene claro algo: “Ahora veo la ciencia como algo mucho más entretenido”.

Pero para muchos de los alumnos este fue su último lazo con el colegio. Varios comenzaron este año la universidad.

Sobre esto, el profesor Gonzalo Concha, del Colegio Almondale de Concepción, dice que es un orgullo que sus estudiantes hayan podido viajar justo antes de



Rodrigo Yáñez (a la izquierda) y **Bruno Peralta**, junto a su profesor Nicolás Zelaya.

comenzar sus estudios superiores: “Uno va a ser profesor de Historia como yo, y el otro, ingeniero civil, ambos en la Universidad de Concepción”.

Otras vocaciones fueron fomentadas en este viaje. Por ejemplo, Bruno Peralta quiere estudiar Medicina y seguir investigando las bacterias, pero esta vez con enfoque en la salud humana. Y Javiera Díaz quiere ser ilustradora paleontológica para mezclar sus dos pasiones: el arte y la ciencia.

Para su profesor guía, Alejandro Cáceres, por su parte, la gran lección que se llevaron sus alumnos de vuelta a Talca es “la importancia de los ecosistemas y de respetar la biodiversidad frente al cambio climático”.